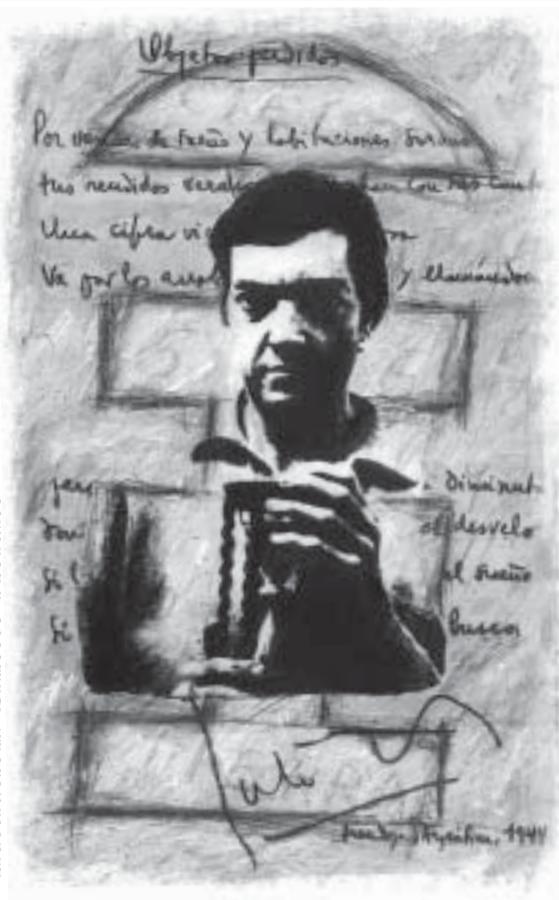


# Cortázar

EN EL  
CCC

Ilustración: Ernesto Morales





# Cortázar

## **Julio Cortázar en el Centro Cultural de la Cooperación**

Julio Cortázar estuvo presente desde el comienzo de las actividades del Centro Cultural de la Cooperación. No otra cosa que el deseo o la necesidad de tenerlo entre nosotros de algún modo, hizo que la librería llevara su nombre. Tal vez los aniversarios adquieran su verdadero sentido cuando se transforman en ocasión propicia para que el recuerdo de este admirado escritor se haga más vívido y cercano a través de un homenaje que tiende a mostrar su múltiple y rica figura de artista crecientemente comprometido con la vida y la historia de Nuestra América.

El trabajo conjunto de varios de los Departamentos del Centro Cultural permite ofrecer en este año en que se cumplen noventa de su nacimiento y veinte de su muerte, una muestra diversa donde se conjugan las imágenes, la música, las evocaciones y, desde luego, los escritos que cimentaron su lugar en la literatura latinoamericana. Una exposición, filmes, charlas, recitales de los géneros musicales que entrañablemente admiró y difundió en novelas, cuentos o artículos; y fragmentos de sus textos sumados a otros de amigos y colegas, junto con su inolvidable imagen, tienen un solo objetivo: señalar clara y visiblemente el lugar que Cortázar tiene en el Centro Cultural de la Cooperación. El reconocimiento a su extensa y notable obra, a su honradez intelectual, a su compromiso en favor de la paz, la justicia y los derechos humanos sustentan no sólo este conjunto de actos conmemorativos, sino también el anhelo de que siga irradiando con su permanencia entre nosotros la inigualable combinación de humor, seriedad, entereza y talento que desde hace medio siglo venimos encontrando en ficciones, en sus discursos, es decir, en su impar palabra.

*Floreal Gorini*  
*Director del Centro Cultural de la Cooperación*

Año 1963. Aparece *Rayuela*, y es el deslumbramiento, el éxito editorial, la epifanía de lectores y de tantos que quisieron escribir como ese argentino, autor de memorables cuentos, y que desde una década atrás residía en París. Casi al mismo tiempo -los inicios de la Revolución Cubana y el *boom*-, se revela a Cortázar su inexorable pertenencia a América Latina. Veinte años después, convertida la novela en un clásico, seguida de otros memorables textos como *62 Modelo para armar*, y habiendo desarrollado una continua actividad de intelectual comprometido con las luchas de liberación, y participado de polémicas que conjugaban la literatura y la política; Cortázar volvió, sabía con seguridad que por última vez iba a transitar las calles de la ciudad. El homenaje que recibió en esos días por parte de los iniciales lectores y de aquellos que supieron de su nombre y sus historias desde la escuela secundaria, confirmó el arraigo en este suelo, más allá de las distancias y de los pasaportes. Los números también tienen su sentido, en este recuento de fechas. Tendría ahora noventa años, en cambio han pasado otros veinte desde que la enfermedad terminara con su vida. Cortázar fue uno de los necesarios retornos después del tenebroso silencio de la dictadura, quizá como el inicio de muchas cosas que tenían que recobrar la presencia y la palabra, una cuenta pendiente todavía. Mientras bajo los altos castaños del cementerio de Montparnasse una tumba alegre lo cobija y sus libros, replicando el destino del autor, siguen andando por el mundo, hacer que esté entre nosotros significa ahondar en todo lo que Cortázar es capaz de suscitar y que podría sintetizarse en la imagen de su peculiar rostro, tantas veces fotografiado, como testimonio del valor de la memoria.

*Susana Cella y Ana María Ramb  
Departamento de Literatura y Sociedad  
Centro Cultural de la Cooperación*

## Retrato

*Siempre seré como un niño para tantas cosas, pero uno de esos niños que desde el comienzo llevan consigo al adulto, de manera que cuando el monstruito llega verdaderamente a adulto ocurre que a su vez éste lleva consigo al niño y nel meizzo del camin se da una coexistencia pocas veces pacífica de por lo menos dos aperturas al mundo. Esto puede entenderse metafóricamente, pero apunta en todo caso a un temperamento que no ha renunciado a la visión pueril como precio de la visión adulta, y esa yuxtaposición que hace al poeta y quizá al criminal, y también al cronopio y al humorista (cuestión de dosis diferentes, de acentuación aguda o esdrújula, de elecciones: ahora juego, ahora mato) se manifiesta en el sentimiento de no estar del todo en cualquiera de las estructuras, de las telas que arma la vida y en las que somos a la vez araña y mosca. Mucho de lo que he escrito se ordena bajo el signo de la excentricidad, puesto que entre vivir y escribir nunca admití una clara diferencia; si viviendo alcanzo a disimular una participación parcial en mi circunstancia, en cambio no puedo negarla en lo que escribo puesto que precisamente escribo por no estar o por estar a medias.*

*La cita es narcisista, como la intercalación de frases en una lengua extranjera. Nadie ignora que citamos todo aquello que otro nos ventajeó. Esto en cuanto a lo intelectual. Pero luego están las citas que acuden a la memoria por analogías inaprehensibles, que dejan la flor y se vuelven a su nada; los versos sueltos, que brotan como armónicos de un estado de ánimo, de abrir una ventana, de sentir el deseo de una caricia o un color. Como hace años que he renunciado a pensar, es natural que otro piense por mí, en mi memoria, y me ponga en la mano piedritas de colores, como esos chicos que parsimoniosamente van exhibiendo a otro sus figuritas, primero la tortuga, los lebreles, el pez espada, y luego las especiales y compuestas, la familia en el zoo, los monos sabios, el concierto de las hadas.*

**Julio Cortázar**

## Rayuela

*Rayuela* ha sabido destruir un espacio para construir un espacio, decapitar el tiempo para que el tiempo salga con otra cabeza. Es una novela muy americana que no depende de un espacio tiempo americano. París o Montevideo, la hora de la salida del concierto o la hora del amanecer, giran, ruedan y aseguran la igual concurrencia del azar. Evapora la tierra un espacio americano que no depende de una ubicación cruzada de estacas en nuestro continente. Por lo estelar descende una cantidad que es lo temporal, océano final donde todo concurre a una cita. Esa es la prueba que yo llamo de Bayaceto. Cuando el genio de Racine, absolutamente francés, sitúa sus personajes en Constantinopla y en la época de Solimán. Todo sigue inalterablemente francés del gran siglo. De igual manera una corriente muy poderosa despierta en las novelas, cuando en un sitio señalado por dos líneas cruzadas, van entrando yugoeslavos, chinos y uruguayos, pero polarizados por la Maga y Oliveira, la resultante es una lucidez y una somnolencia totalmente argentinas.

*José Lezama Lima*

*Sí, pero quién nos curará del fuego sordo, del fuego sin color que corre al anochecer por la rue de la Huchette, saliendo de los portales carcomidos, de los parvos zaguanes, del fuego sin imagen que lame las piedras y acecha en los vanos de las puertas, cómo haremos para lavarnos de su quemadura dulce que prosigue, que se aposenta para durar aliada al tiempo y al recuerdo, a las sustancias pegajosas que nos retienen de este lado, y que nos arderá dulcemente hasta calcinarnos. Entonces es mejor pactar como los gatos y los musgos, trabar amistad inmediata con las porteras de roncas voces, con las criaturas pálidas y sufrientes que acechan en las ventanas jugando con una rama seca. Ardiendo así sin tregua, soportando la quemadura central que avanza como la madurez paulatina en el fruto, ser el pulso de una hoguera en esta maraña de piedra interminable, caminar por las noches de nuestra vida con la obediencia de la sangre en su circuito ciego.*

*Julio Cortázar, Rayuela*

## Ciudades

Querido julio: te escribo una carta porque no puedo hablar de vos, sino con vos, y es así porque sos un compañero, parte mía, compañía, y de eso no se puede hablar, se puede hablar con eso.

Hace mucho que nos acompañás, compañereás...

es curioso: el escritor julio cortázar se va de la patria hace treinta años, se instala en parís, escribe sin barullo, crea, crea, y nosotros, que vinimos después y no te conocimos antes, que tomamos la armas porque buscábamos la palabra justa, sabemos que nunca traicionaste esa palabra ni el olor a aserrín de los cafés de buenos aires, ni el retenido viento de lo que por ahí se apalabra y palabrea.

Nunca nos traicionaste.

En corrientes y esmeralda, en otros tiempos, vi pasar a escritores que nunca dejaron el país y que escribían como un francés cualquiera. Yo entendí mejor a buenos aires leyendo lo que vos escribías en parís, así es tu grandeza, así tu amor.

*Juan Gelman*

*Entro de noche a mi ciudad, yo bajo a mi ciudad  
donde me esperan o me eluden, donde tengo que huir  
de alguna abominable cita, de lo que ya no tiene nombre,  
una cita con dedos, con pedazos de carne en un armario,  
con una ducha que no encuentro, en mi ciudad hay duchas  
hay un canal que corta por el medio mi ciudad  
y navíos enormes sin mástiles pasan en un silencio intolerable  
hacia un destino que conozco pero que olvido al regresar  
hacia un destino que niega mi ciudad  
donde nadie se embarca, donde se está para quedarse  
aunque los barcos pasen y desde el liso puente alguno esté mirando mi ciudad.*

*Julio Cortázar*

## Humor

El humor de Cortázar se despliega por toda la gama de los colores. Siempre es humor metafísico, pero a veces negro, a veces rosa, azul, amarillo... Muchas veces es feroz; pero su ternura es inagotable; suele proyectarla tan lejos, que alcanza a los animales fantásticos (*Guk, camello declarado indeseable; el oso que anda por los caños de la casa*), a los animales reales (tortugas) y a los «animales mecánicos» (bicicletas). No pocas veces une el humor con lo fantástico. Esto se puede ilustrar con el caso del *sabio eminente*, autor de una historia romana en veintitrés tomos, *candidato seguro* al Premio Nobel para regocijo y satisfacción de su patria. Pero de pronto: *súbita consternación*. Una *rata de biblioteca a full time* denuncia la omisión, en los veintitrés tomos, de un nombre: *Caracalla*. El sabio se encierra en su casa; desconecta el teléfono; no contestará al rey Gustavo de Suecia..., pero en verdad quien lo está llamando es otro, alguien que *disca y disca vanamente el número, maldiciendo en una lengua muerta*.

[...] «El le había puesto nombres a sus dos pantuflas». De Lichtenberg, autor de esta frase, dijo Goethe: «Si dice un chiste es porque hay un problema oculto.»

*Alejandra Pizarnik*

*Qué suerte excepcional la de ser un sudamericano y especialmente un argentino que no se cree obligado a escribir en serio, a ser serio, a sentarse ante la máquina con los zapatos lustrados y una sepulcral noción de la gravedad-del-instante. Entre las frases que más amé premonitoriamente en la infancia figura la de un condiscípulo: «¡qué risa, todos lloraban!» Nada más cómico que la seriedad entendida como valor previo a toda literatura importante (otra noción infinitamente cómica cuando es presupuesta), esa seriedad del que escribe como quien va a un velorio por obligación o le da una friega a un cura.*

*Julio Cortázar*

## Versos

*En los últimos tiempos me he preguntado por qué casi nunca quise publicar versos, yo que he escrito tantos; será, pienso, porque me siento menos capaz de jugarme por ellos que por la prosa y también por un placer perverso de guardar lo que quizá es más mío. Comprendí que en este libro faltaba, si había de ser fiel a sus mejores intenciones, algo que me acercara personalmente a mi lector. Enemigo de confidencias directas, estos poemas mostrarán el estado de ánimo en la época en que decidí marcharme del país. «La patria» lo resume, años después, con algo que será acaso mal entendido; para mí, detrás de tanta cólera, el amor está allí desnudo y hondo como el río que me llevó tan lejos.*

*[...] La tierra entre los dedos, la basura en los ojos,  
ser argentino es estar triste,  
ser argentino es estar lejos.*

*Y no decir: mañana,  
porque ya basta con ser flojo ahora.  
Tapándome la cara  
(el poncho te lo dejo, folklorista infeliz)  
me acuerdo de una estrella en pleno campo,  
me acuerdo de un amanecer de puna,  
de Tilcara de tarde, de Paraná fragante,  
de Tupungato arisca, de un vuelo de flamencos  
quemando un horizonte de bañados.  
Te quiero, país, pañuelo sucio, con tus calles  
cubiertas de carteles peronistas, te quiero  
sin esperanza y sin perdón, sin vuelta y sin derecho,  
nada más que de lejos y amargado y de noche...*

*[...] Conversación de los poetas.  
El lector es el puente, el que los presenta y oye su diálogo.  
La penúltima hace de las suyas en obras tan alejadas y tan dispares.*

*Marechal:  
Con el número dos nace la pena.  
Y desde tan otro lado, César Vallejo:  
Con cuántos doses, ¡ay! Estás tan solo!*

*Julio Cortázar*

9

## Vampiros

Lo vimos después llegar a Ciudad de México, en febrero de 1975 para participar en la Tercera Sesión de la Comisión Internacional de Investigación de los crímenes de la Junta Militar de Chile. Pasaba rápido por el hall del hotel donde se realizaba la reunión, echando una mirada de soslayo al mural de Diego Rivera, El Paseo del Prado. Escuchaba los testimonios, la desaparición de los prisioneros políticos, el uso de la tortura, y estimé que el ejemplo clásico por excelencia del Infierno, el de Dante Alighieri, se volvía casi anodino ante esta acumulación de maldad. Porque aunque releamos en su totalidad *El Infierno* de Dante -decía-, jamás encontraremos que en él se torture a un niño en presencia de sus padres. Lo que hemos escuchado esta mañana -agregó- es irreversible. Ya nadie devolverá esos muertos a sus parientes... Reveló que había estado en Chile en 1970 y en 1973, en el comienzo y antes del final del régimen de Unidad Popular: Por lo que él denominó «deformación profesional», se dedicó a observar el panorama de la cultura. Pudo registrar el cambio producido en esos tres años en cada población de la cintura de Santiago, y le llamó la atención los libros que se vendían masivamente al precio de un paquete de cigarrillos. Se quería también la liberación de las cabezas, de la sensibilidad frente a la belleza, la lenta e indispensable conquista de la identidad personal, de la auténtica capacidad de ser un individuo. Añadió que conocía de sobra los límites de la educación y la cultura: los verdugos también fueron a la escuela. El fascismo -concluyó- tiene razón en odiar y temer la cultura popular; ella es la bala de plata que en las antiguas leyendas mata al vampiro, bebedor de sangre, y vuelve más hermosa la salida del sol.

*Volodia Teitelboim*

## Pablo Neruda

*Querido Pablo, qué bueno es que los rituales de la edición me hayan dado este correo vertiginoso, este buzón de miles de facetas donde una carta para ti será también para tantos otros. Detesto los prólogos y las introducciones pero ya ves, ocurre a veces que las costumbres y las rutinas despiertan a una nueva vida, como el gesto mecánico y absurdo de estrecharse la mano (¿será cierto que nació del sentimiento contrario, de la prueba de que no se estaba ocultando una daga entre los dedos?) puede volverse encuentro y comunión, diálogo de la piel que se reconoce y se comprende por debajo de las palabras, poesía del tacto primordial, signo de la amistad entre los hombres... Vivimos un tiempo violento, vivimos entre aletazos nucleares y genocidios fríamente orquestados desde computadoras y pentágonos: más que nunca el poeta está desnudo al alba de cada día, pero por estar desnudo está más libre que nunca, o bien no es más que uno de los lamentables histriones que siguen vistiendo el frac de un humanismo hecho pedazos por tanta larga marcha, por tanto arrozal de luz, por tanto azúcar contra la noche del dólar... Cómo no sentir entonces que tus primeras Residencias son en tu terreno de poeta esa bajada a los infiernos sin la cual jamás habrías retornado a riverder le stelle... Porque ese Chile de las Residencias es ya el mundo latinoamericano abrazado en su totalidad por una poesía todopoderosa, y es también lo planetario, la suma de los mares y las cosas con un hombre solitario en su centro...*

*Aceptar, asimilar Residencia en la tierra exigía acceder a una dimensión diferente de la lengua y, desde allí, ver americano, como jamás se había visto hasta entonces... Pero Pablo no nos dio tiempo a mirar en torno, a hacer un primer balance de esa multiplicada explosión de la poesía. Vastos poemas que formarían luego parte de la tercera Residencia se sumaban tumultuosos a la primera gran cosmogonía para afinarla, especializarla, traerla cada vez más al presente y a la historia.*

**Julio Cortázar**

## La fantástica realidad

Desde el comienzo me conquistó en sus cuentos la difícil relación fantasía-realismo, decisivo ingrediente de su tensión interior y también de su indeclinable ejercicio del suspenso. No bien el lector se daba cuenta de que este narrador no usaba exclusivamente lo real, ni exclusivamente lo fantástico, quedaba para siempre a la angustiosa espera de los dos rumbos. Si se tiene la paciencia de efectuar una suerte de lectura colacionada de todos sus cuentos, se verá que muchos de los elementos o recursos fantásticos usados en los mismos son meras prolongaciones de lo real, o sea, que lo increíble no parte de una raíz inverosímil, sino que proviene de un dato absolutamente creíble y verificable en la realidad. Por ese entonces me pareció descubrir una de las claves del quehacer narrativo de Julio y la detecté en uno de sus textos no narrativos. («El cuento de la revolución», 1963). Allí menciona que, para su admirado Alfred Jarry, «el verdadero estudio de la realidad no residía en las leyes, sino en las excepciones de esas leyes». La afinidad esencial que une y orienta los cuentos de Cortázar pone el acento precisamente en esa característica (la excepción), para la cual lo fantástico es sólo un medio, un recurso subordinado.

*Mario Benedetti*

*A mí me parece que el tema del que saldrá un buen cuento es siempre excepcional, pero no quiero decir con esto que un tema deba ser extraordinario, fuera de lo común, misterioso o insólito. Muy al contrario, puede tratarse de una anécdota perfectamente trivial y cotidiana. Lo excepcional reside en una cualidad parecida a la del imán; un buen tema atrae todo un sistema de relaciones conexas, coagula en el autor, y más tarde en el lector, una inmensa cantidad de nociones, entrevisiones, sentimientos y hasta ideas que flotaban virtualmente en su memoria o su sensibilidad; un buen tema es como un sol, un astro en torno al cual gira un sistema planetario del que muchas veces no se tenía conciencia hasta que el cuentista, astrónomo de palabras, nos revela su existencia.*

*Julio Cortázar*

## Cartas

*Hace veinte años veía yo en un Paul Valéry el más alto exponente de la literatura occidental. Hoy continúo admirando al gran poeta y ensayista, pero ya no representa para mí ese ideal. No puede representarlo quien a lo largo de toda una vida consagrada a la meditación y a la creación, ignoró soberanamente (y no sólo en sus escritos) los dramas de la condición humana que en esos mismos años se abrían paso en la obra epónima de un André Malraux y, desgarrada y contradictoriamente pero de una manera admirable precisamente por ese desgarramiento y esas contradicciones, en un André Gide. Insisto en que a ningún escritor le exijo que se haga tribuno de la lucha que en tantos frentes se está librando contra el imperialismo, en todas sus formas, pero sí que sea testigo de su tiempo como lo querían Martínez Estrada y Camus, y que su obra o su vida (¿pero cómo separarlas?) den ese testimonio en la forma que les sea propia. Ya no es posible respetar como se respetó en otros tiempos al escritor que se refugiaba en una libertad mal entendida para dar la espalda a su propio signo humano, a su pobre y maravillosa condición de hombre entre hombres, de privilegiado entre desposeídos y martirizados. Carta a Roberto Fernández Retamar.*

*Julio Cortázar*

Hay puertas, bien lo saben tus fábulas, que no deben abrirse  
antes de tiempo:  
Es necesario esperar la sazón para esa apertura, para concurrir  
a la cita, empujar suavemente con la mano, entrar,  
Y saber que hemos venido a esa (esta) casa para quedarnos,  
Porque todo está allí patas arriba, que en este triste mundo es  
quizá lo único sensato que nos va quedando,  
Y además, como en aquel Teatro Integral de Oklahoma, creo  
que así se llamaba (¿se llamará?), del hermano Franz,  
Allí esperan la novia de la infancia, una trompeta o un muñeco  
perdidos, el bastón para el que hay primavera, cierto modo de soñar y  
crear en el sueño  
Que sólo conocen la infancia, alguna poesía y la revolución:  
Esa otra infancia poética con garabatos, proyectos para cuando  
seamos grandes y fuertes y.

*Roberto Fernández Retamar*

13

## Contradicciones

Voy viendo que aun tratando de evitar por todos los medios el mano a mano Borges-Cortázar, eludiendo la herida, aconsejando el cotejo de una bibliografía futura, aún inacabada, que abarcase las más remotas semejanzas y las diferencias menos evidentes, el tema, con cachaza gaucha, se ha instalado en medio del ruedo de las voces, se ha puesto a sorber su pozuelillo amargo lentamente, y ha ocupado su sitio junto a la fogata madre de la gran noche americana. Allí se oye todavía la voz amada vigilante: «El genio hubiera estado en hermanar, con la caridad del corazón y con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga...» Pero la pampa es tierra de contrastes que se atraen y se repelen, el ombú y la *res extensa*, Rosas y «los gomosos», civilización y barbarie, el recio Don Facundo y esa variedad de orquídeas que es la Amalia de Mármol. El discipulaje se desorienta, porque siempre habrá dos líneas de maestros americanos, Sarmiento y Martí, los que dividen lo que está junto y los que emprenden juntos la marcha, los de la «conciencia crítica» en globo aerostático y los de la zambullida en la imantación de lo desconocido.

*Fina García Marruz*

*De una forma mucho menos tipificada y espectacular, la historia argentina parecería haber consistido en numerosas décadas de orientar sus espejos hacia modelos europeos impracticables, de permitir ser invadida por intereses extranjeros que le chuparían la sangre como Drácula a sus víctimas, de ignorar el vigoroso y aún no domesticado cuerpo del país a fin de cultivar tan sólo la hipertrofiada cabeza de su capital, Buenos Aires, ciega de orgullo, de ópera y de dinero. De esta forma, muchos argentinos aceptaron una existencia en la cual lo verdaderamente nuestro, desde el color de nuestra piel hasta nuestro auténtico lenguaje, fue sistemáticamente rechazado pro una educación europeizante que nos tornó inseguros y vulnerables...*

*Julio Cortázar*

## Deshoras

Para desaforar o desorbitar la escritura, Cortázar propone proceder de diversos: descartar la información, descalificada en tanto saber conforme o conformación convencional; despojarse de todos los atavismos del hombre de letras; volverse bárbaro; emplear tácticas de ataque contra lo literario para reconquistar destructivamente la autonomía instrumental; exacerbarse, excentrarse, exorbitarse; reemplazar lo estético por lo poético... Signada por la seducción verbal, por las conexiones insólitas, por las apariciones sorprendentes, la novela del poetista se aparta del saber común, abandona las situaciones corrientes, se aleja de lo factible, se enrarece sugestivamente, se vuelve extraterritorial, se convierte en catapulta a la otredad. Con tales procedimientos puede acometerse la operación del túnel, con ella se barrena (en el sentido de infringir, desbaratar, conculcar una normativa) o se socava la fortificación de lo literario.

*Saúl Yurkievich*

*... en mi juventud la literatura era para mí la «grande»; es decir, aparte de los clásicos, la literatura de vanguardia que mostraba ya su clasicismo: Valéry, Eliot, Saint-John Perse, Ezra Pound, una literatura que cabría llamar goethiana para entenderse, hoy en día eso me atrae mucho menos, porque no me encuentro más o menos de punta con ella... Lo que me interesa cada vez más actualmente es lo que llamaría la literatura de excepción. Una buena página de Jarry me incita mucho más que las obras completas de La Bruyère... estoy de acuerdo con el gran principio «patafísico» de Jarry: «Lo verdaderamente interesante no son las leyes sino las excepciones». El poeta debe dedicarse a la caza de excepciones y dejarles las leyes a los hombres de ciencia y a los escritores serios.*

*Julio Cortázar*

## Linaje

*Qué familia, hermano.  
Ni un abuelo comodoro, ni una carga deca/balle/ria/  
nada, ni un cura ilustre, un chorro,  
nadie en los nombres de las calles,  
nadie en las estampillas,  
minga de rango,  
minga de abolengo,  
nadie por quien ponerse melancólico  
en las estancias de los otros,  
nadie que esté parado en mi apellido  
y exija de la estirpe  
la pudorosa relación: «Aquel Cortázar,  
amigo de Las Heras...»  
Ma qué Las Heras,  
no tuvimos a nadie, ni siquiera  
en Las Heras (la Penitenciaría  
que ya tampoco existe, me contaron)...*

*Julio Cortázar*

Los ídolos infunden respeto, admiración, cariño, y por supuesto, grandes envidias. Cortázar inspiraba todos esos sentimientos como muy pocos escritores, pero inspiraba además otro menos frecuente: la devoción. Fue, tal vez sin proponérselo el argentino que se hizo querer de todo el mundo. Sin embargo, me atrevo a pensar que si los muertos se mueren Cortázar debe estarse muriendo otra vez de vergüenza por la consternación mundial que ha causado su muerte. Nadie le temía más que él, ni en la vida real ni en los libros, a los honores póstumos y a los fastos funerarios. Más aún: siempre pensé que la muerte misma le parecía indecente. En alguna parte de *La vuelta al día en ochenta mundos*, un grupo de amigos no puede soportar la risa ante la evidencia de que un amigo común ha incurrido en la ridiculez de morir. Por eso, porque lo conocí y lo quise tanto, me resisto a participar en los lamentos y elegías por Julio Cortázar. Prefiero seguir pensando en él como sin duda él lo quería, con el júbilo inmenso de que haya existido, con la alegría entrañable de haberlo conocido y la gratitud de que nos haya dejado para el mundo una obra tal vez inconclusa, pero tan bella e indestructible como su recuerdo.

*Gabriel García Márquez*

## Variaciones

Al conjugar el legado surrealista con la apuesta de los existencialistas, Cortázar logró articular la nostalgia por pasados edénicos -que yacen tras ciertas percepciones de lo fantástico- con una utopía asentada en la fe que anhela un orden social que no esté atravesado por la violencia y la sumisión. La ausencia de una conducta dogmática y de un pensamiento doctrinario le permitió ser coherente con sus propias apuestas literarias y políticas y registrar ante los procesos históricos una generosa comprensión y una flexibilidad ajena a muchos de sus contemporáneos. Sólo así se comprende la integración que subyace a una novela como *Libro de Manuel* y, en otra instancia, la experimentación anterior de *62. Modelo para armar*. Recordar estos ejercicios narrativos ratifica que su obra ha sido testigo de décadas de fluctuaciones y ajustes ante las imposiciones cotidianas de las letras y la historia.

*Saúl Sosnowski*

*Llega el día en que los reporteros, los críticos, los que escriben tesis sobre el artista, deducen, esperan o hasta pretenden la panoplia ideológica y estética. Pasa que el artista también tiene ideas pero es raro que las tenga sistemáticamente, que se haya coleopterizado al punto de eliminar la contradicción como lo hacen los coleópteros filósofos o políticos a cambio de perder o ignorar todo lo que nace más allá de sus alas quitinosas, de sus patitas rígidas y contadas y precisas. Nietzsche, que era un cronopio como pocos, dijo que sólo los imbéciles no se contradicen tres veces al día. No hablaba de las falsas contradicciones que apenas se rasca un poco son hipocresía deliberada (el señor que da limosna en la calle y explora a cincuenta obreros en su fábrica de paraguas), sino de esa disponibilidad para latir con los cuatro corazones del pulpo cósmico que van cada uno por su lado y cada uno tiene su razón y mueve la sangre y sostiene el universo, ese camaleonismo que todo lector encontrará y amará o aborrecerá en este libro y en cualquier libro donde el poeta rehusa el coleóptero.*

*Julio Cortázar*

## Ochenta mundos

yo me pregunto Julio  
qué tipo de discurso  
qué tipo de poema  
qué tipo de ceremonia vendría mejor para hablar  
qué tipo de muerto ilustre en el que fatalmente te has convertido  
aunque probablemente no hay poema o tipo de poema  
o discurso o ceremonia  
que tenga tu talla  
y toda palabra venga fatalmente a quedarte tirando de la sisa  
corta de mangas  
haciendo arrugas...

*Luis Rogelio Nogueras*

*Y aunque no soy más que un movimiento confuso dentro del pandemonio perfectísimo de la sala colgada como un globo de cristal de la voz de Louis, me vuelvo a mí mismo por un segundo y pienso en el año treinta, cuando conocí a Louis en un primer disco, en el año treinta y cinco cuando compré mi primer Louis, el Mahogany Hall Stomp de Polydor. Y abro los ojos y él está ahí en un escenario de París, y abro los ojos y él está ahí, después de veintidós años de amor sudamericano él está ahí, después de veintidós años está ahí cantando, riendo con toda su cara de niño irreformable, Louis cronopio, Louis, enormísimo cronopio, Louis, alegría de los hombres que te merecen.*

*Julio Cortázar*

## Los fragmentos han sido tomados de:

Cortázar, Julio, «Carta abierta a Pablo Neruda» (introducción a la versión francesa de *Residencia en la tierra*, Revista *Marcha*, Uruguay 19 de octubre de 1983, *Fantomas contra los vampiros multinacionales*, Buenos Aires, Los libros de Gente Sur, 1989.

Cortázar, Julio, *62. Modelo para armar*, Buenos Aires, Sudamericana, 1968.

Cortázar, Julio, *Diario de Andrés Fava*, Buenos Aires, Alfaguara, 1995.

Cortázar, Julio, *Imagen de John Keats*, Buenos Aires, Alfaguara, 1996.

Cortázar, Julio, *Obra Crítica*. 3 tomos. Buenos Aires, Alfaguara, 1994.

Cortázar, Julio, *Rayuela*, Buenos Aires, Sudamericana, 1972.

Cortázar, Julio, *Ultimo round*, Madrid, Siglo XXI, 1972.

Harss, Luis, *Los Nuestros*, Buenos Aires, Sudamericana, 1981.

Lezama Lima, José; «Cortázar y el comienzo de la otra novela», en *Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1975.

Pizarnik, Alejandra, «Humor y poesía en un libro de Julio Cortázar: *Historia de Cronopios y de Famas*», en *Prosa completa*, Barcelona, Lumen, 2001.

Revista *Casa de las Américas*. Edición dedicada a Julio Cortázar. Julio-Octubre 1984 año XXV. N. 145-148.

# Cortázar **EN EL CCC**

## *Mayo*

- 19 19:30 **Sala Solidaridad**  
horas Inauguración de exposición en homenaje a Julio Cortázar, con obras de Susana Neuhaus  
Videos de exposición continua con imágenes y voz del escritor
- 26 19:30 **Café Varieté Osvaldo Pugliese**  
horas Sesión de Jazz: Trío Tres Bien Ensemble

## *Junio*

- 02 19:00 **Sala Raúl González Tuñón**  
horas Mesa redonda: Cortázar: Modelo para armar, con la participación de Vicente Battista y Mario Goloboff.  
Coordinación Susana Cella
- 09 19:00 **Sala Solidaridad**  
horas Cortázar desde el tango. Recital de poesía, música y danza
- 16 19:00 **Sala Raúl González Tuñón**  
horas Proyección de la película: «Blow Up» (1966).  
Dirección de Michelangelo Antonioni.  
Con Vanessa Redgrave, Sarah Miles, David Hemmings.  
Presentación a cargo del profesor Horacio Campodónico

## **CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN**

**EDICIONES DEL INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS**  
Av. Corrientes 1543 - C1042AAB - Ciudad de Buenos Aires - Argentina  
Teléfono: (5411) 5077-8000  
<http://www.culturalcoop.org.ar>  
**Director del CCC: Floreal Gorini**